

LA TRAYECTORIA DE LOS VICEPRESIDENTES EN LOS REGÍMENES PRESIDENCIALISTAS DE AMÉRICA

*The trajectory of vice-presidents in the presidential regimes of
the Americas*

PABLO MIERES

Universidad Católica del Uruguay

ERNESTO PAMPÍN

Universidad Católica del Uruguay

INTRODUCCIÓN.—I. INFORMACIÓN GENERAL Y REGULACIÓN JURÍDICA DE LAS
VICEPRESIDENCIAS.—II. EL PROCESO DE SELECCIÓN DEL VICEPRESIDENTE.—
III. LA RELACIÓN CON EL PRESIDENTE.—IV. ¿CAMINO A LA PRESIDENCIA?—
V. CONCLUSIONES.—VI. BIBLIOGRAFÍA.—VII. ANEXO.

RESUMEN

Se analiza la trayectoria de los vicepresidentes en los regímenes presidencialistas de América durante el período 1985-2012. El estudio incluye los 110 vicepresidentes que ejercieron el cargo efectivamente en 17 países del continente americano. En tal sentido, se parte del estudio de los criterios de selección de los vicepresidentes, posteriormente se analiza su relación con los presidentes y finalmente se presenta su trayectoria posterior al ejercicio del cargo. Se discute si el proceso de selección del vicepresidente busca aumentar la representatividad política y socio-demográfica del candidato presidencial. El artículo estudia, también, la relación entre presidente y vicepresidente, sugiriendo que la lealtad preexistente del vicepresidente, la evaluación de la gestión presidencial y el poder político del vicepresidente son las variables clave para entender esa relación. Finalmente, se postula que el acceso a la Vicepresidencia más que un paso hacia la Presidencia, ha representado, en la mayor parte de los casos, el punto más alto de la trayectoria política de quienes han ocupado este cargo.

Palabras clave: Vicepresidentes; Presidencialismos; América; Carreras políticas.

ABSTRACT

The following article analyzes the career of the 110 individuals who served as vice president in the 17 presidential regimes of the American continent in the period spanning from 1985 to 2012. First, the article analyses the variables which influence the selection of successful vicepresidential candidates, and seeks to elucidate if presidential tickets seeks to increase their political and socio-demographic representation with said candidate. The article also studies the relationship between presidents and their respective vicepresidents, and suggests that the key variables which explain this relationship are the vicepresident's preexisting loyalty towards his running mate, the president's job performance and the vicepresident's own political power. Finally, the paper proposes that the vicepresidency can not be perceived as a stepping stone towards the presidency, as very few sitting or former vice presidents are ever elected to the highest office.

Palabras clave: Vicepresidents; Presidentialism; America; Political careers.

INTRODUCCIÓN

La literatura politológica no ha incursionado en forma frecuente sobre la institución vicepresidencial. Los estudios referidos a los vicepresidentes son muy puntuales y, en muchos casos, refieren a Estados Unidos.

Entre los pocos estudios existentes se puede señalar el de Mario Serrafiero (1999) que, además de un análisis específico de la Vicepresidencia en Argentina, desarrolla algunas reflexiones más amplias sobre los vicepresidentes, indicando que se trata de una posición institucional que puede cambiar de situación en forma repentina (1).

Esta ausencia de investigación y análisis sobre los vicepresidentes es particularmente llamativa dado que casi todos los países presidencialistas de América incluyen su figura en sus normativas constitucionales desde largo tiempo atrás. De hecho, diecisiete de los diecinueve regímenes presidencialistas de América cuentan con la figura del vicepresidente.

Además, si se analiza lo ocurrido en los últimos años, es posible identificar numerosas situaciones en las que el papel político de los vicepresidentes ha sido particularmente relevante. Basta mencionar sólo en los últimos años los casos de Julio Cobos en Argentina, Federico Franco en Paraguay o Nicolás Maduro en Venezuela.

Sin embargo, la significación del vicepresidente en las democracias presidencialistas de América es un tema prácticamente olvidado e inexplorado.

(1) Dice Serrafiero que John Adams, primer vicepresidente de Estados Unidos, decía: «I'm nothing, but I may be everything» («No soy nada, pero puedo ser todo»), lo que expresa en forma muy ilustrativa la naturaleza paradójica del cargo (Serrafiero, 1999).

El objeto de este artículo se orienta a estudiar la trayectoria política de los vicepresidentes, analizando los casos de aquellos que desempeñaron el cargo entre 1985 y 2012 en alguno de los diecisiete países de América (2).

Se toma como punto de partida el año 1985 para ubicar el análisis de las Vicepresidencias, con los claroscuros correspondientes, en el marco del funcionamiento democrático de la región.

Se ha incluido a todos aquellos que han ocupado efectivamente el cargo hasta fines de 2012, por eso se incluyen a Joseph Biden de Estados Unidos y Alvaro García Linera de Bolivia porque, aunque continúan ejerciendo el cargo, ya completaron un período de gobierno.

Se ha optado por incluir a todas las democracias presidencialistas de América, lo que significa incluir Estados Unidos que, por otra parte, es el país que presenta más bibliografía sobre el tema y, en varios casos, ha servido de modelo institucional a diferentes países de la región.

Finalmente, en aquellos países en que existe más de una Vicepresidencia (Costa Rica y Perú poseen dos y Honduras tres), se incluyeron sólo a aquellos que ocuparon la primera Vicepresidencia para no distorsionar la representatividad de los casos por países.

En el artículo se presenta un análisis de la carrera política de los vicepresidentes americanos describiendo los diferentes casos, señalando sus características y regulación jurídica.

En tal sentido, el artículo comienza estudiando las lógicas de decisión existentes para la selección del candidato vicepresidencial analizando si estas buscan ampliar la representatividad de la candidatura presidencial en dos sentidos diferentes: mediante la ampliación de la representatividad política y partidaria o mediante la ampliación de la representatividad social o territorial abarcando y dando respuesta a clivajes demográficos, étnicos o territoriales existentes en el seno de la sociedad.

En segundo lugar, se estudian los tipos de relación existente entre los integrantes de la fórmula presidencial durante el ejercicio de sus cargos, tomando como referencia la lealtad preexistente, la evaluación de la gestión presidencial y el grado de poder político del vicepresidente.

Finalmente, se analiza en qué medida el acceso a la Vicepresidencia constituye la antesala de la Presidencia o, por el contrario, representa el punto más alto de la trayectoria política de quienes han ocupado este cargo.

(2) Ver al respecto Anexo.

I. INFORMACIÓN GENERAL Y REGULACIÓN JURÍDICA DE LAS VICEPRESIDENCIAS

Desde 1985 a 2012 en los diecisiete países que poseen vicepresidentes han ocupado dicho cargo 110 personas. Esto significa un promedio de 6.5 por país, aunque la variación muestra desde 4 vicepresidentes en Brasil hasta 11 en Ecuador.

Alrededor de tres cuartas partes de los vicepresidentes de la región (72) terminaron sus mandatos. 50 de ellos cumplieron sus respectivos mandatos y otros 8 completaron más de un mandato como vicepresidentes, mientras que otros 14 accedieron al cargo para completar un mandato debido a la renuncia o sustitución del vicepresidente original.

Otros 30 vicepresidentes, por un motivo u otro, no completaron el período para el que fueron elegidos. De ellos, 18 renunciaron a sus cargos, 2 fallecieron durante sus mandatos, a otros 2 no los dejaron asumir la Presidencia ante la vacancia del presidente y los 8 restantes asumieron la Presidencia ante la vacancia del presidente.

De los 18 que renunciaron a sus cargos, 9 lo hicieron para buscar su elección como presidentes, 4 renunciaron por desavenencias con su presidente, 3 debieron renunciar junto con el presidente debido a situaciones de crisis políticas y otros 2 debieron abandonar su cargo por denuncias de corrupción u otros conflictos (3). Finalmente, los 8 restantes pertenecen a Venezuela en donde es el presidente quien los designa y cesaron cuando el presidente así lo entendió pertinente.

Desde el punto de vista institucional, en la mayor parte de los casos la Vicepresidencia está presente desde los primeros ordenamientos constitucionales establecidos durante el siglo XIX (4).

El Cuadro n.º 1 resume las principales soluciones institucionales que definen la posición de la Vicepresidencia en la normativa de la región.

La variedad de soluciones demuestra que esta figura no tiene un perfil institucional nítido en las regulaciones jurídicas del continente.

CUADRO N.º 1. *Situación jurídica de los vicepresidentes*

Solución Institucional	Países
No existe la figura del vicepresidente	Chile y México
Integra Poder Legislativo	Argentina, Bolivia, Estados Unidos y Uruguay

(3) Ver el detalle en Anexo.

(4) Este capítulo toma como referencia las disposiciones de las Constituciones nacionales de los países en estudio, las fuentes utilizadas aparecen al final del artículo.

Solución Institucional	Países
Integra Poder Ejecutivo	Bolivia, Brasil, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Rep. Dominicana, Venezuela
No integra PE pero puede ser ministro	Colombia, Costa Rica, Perú
No se prevé ningún rol institucional	Ecuador y Honduras
En caso de vacancia designa el PL	Colombia, Ecuador, Estados Unidos, Guatemala, Nicaragua, Paraguay y República Dominicana
En caso de vacancia designa el PE	Panamá y Venezuela
Otras soluciones en caso de vacancia	Uruguay
No está previsto el caso de vacancia	Argentina, Brasil, Bolivia, Costa Rica, El Salvador, Honduras y Perú
Elegido en fórmula con el presidente	Todos los países estudiados menos Venezuela
Designado por el presidente	Venezuela

Fuente: Ordenamientos constitucionales de los países considerados.

II. EL PROCESO DE SELECCIÓN DEL VICEPRESIDENTE

Más allá de lo que establezcan los marcos jurídicos de cada país, en los hechos la decisión política sobre la elección del vicepresidente recae casi siempre en el candidato presidencial, tal es el caso de Estados Unidos (Coleman, 2000) por ejemplo.

Sin embargo, la elección del candidato vicepresidente no es resultado de una decisión libre y espontánea, lo cierto es que existen criterios que, en los hechos, acotan y limitan el margen de decisión política.

Este apartado busca identificar la presencia de criterios de selección de los candidatos vicepresidenciales en la región; aunque existen limitaciones sobre la información disponible que no permiten contrastar para todos los países y para todas las fórmulas presidenciales la aplicación efectiva de los respectivos criterios.

Uno de los mejores intentos de sistematizar los criterios existentes para la selección de los vicepresidentes es el de Hiller y Kriner, quienes construyeron para los Estados Unidos un coeficiente de la dinámica de selección vicepresidente para determinar el peso de distintas variables que anteriores análisis creían relevantes para la selección de los candidatos (Hiller y Kriner, 2008).

Los autores identifican el balance ideológico, el balance de raza y de género, la rivalidad para la nominación presidencial, el balance etario, el balance insider-outsider, el balance regional, el tamaño del Estado de origen y los años de experiencia pública. Estos autores comprueban que muchas va-

riables, históricamente importantes, perdieron peso después de las reformas introducidas en Estados Unidos en el proceso de nominación presidencial de la segunda mitad del Siglo xx. (Ib. 2008:414).

Sin embargo, no se puede tomar este coeficiente de la dinámica de selección vicepresidencial y aplicarlo a todos los países considerados para este análisis puesto que las variables seleccionadas corresponden a clivajes societarios o dimensiones del sistema político estadounidense que no tienen homólogos en todos los países de la región. Sin embargo, su evaluación permite distinguir tres grandes conjuntos de criterios de análisis para abordar el estudio de los procesos de decisión.

a. La trayectoria política anterior

Este bloque de dinámicas de selección vicepresidencial refiere a las variables que Hiller y Kriner identifican como el balance «insider-outsider» y los años de experiencia pública. En Estados Unidos el balance entre «insiders» y «outsiders» no refiere a un balance entre figuras con o sin experiencia partidaria, sino al balance entre figuras partidarias pertenecientes a la clase política con experiencia reciente en Washington y figuras partidarias con experiencia a nivel estadual (Hiller y Kriner, 2008:412).

Este balance debe considerarse, para el conjunto de los países de la región, conjuntamente con el requisito de la existencia de experiencia política previa.

En tal sentido, aun en el caso de las débiles estructuras partidarias estadounidenses, hace décadas que no hay fórmulas presidenciales demócratas o republicanas integradas por personas que no contaran con experiencia política previa, ya sea a nivel federal o estadual.

En América Latina es menos excepcional que se cierren fórmulas presidenciales con «outsiders» de las estructuras partidarias, sean de corte tecnocrático, «notables» de otras actividades como la académica o empresarial o, a veces, figuras populistas o anti-políticas. Sin embargo la diversidad de perfiles y orígenes ajenos al ejercicio previo de cargos políticos impide determinar un único perfil alternativo (Alcántara, 2004:130).

De los 110 vicepresidentes, al menos 79 tuvieron actividad político-partidaria significativa previa. La mayoría de estos accedieron antes de su Vicepresidencia a cargos públicos electivos o designados y prácticamente todos a nivel nacional o federal(5). Los vicepresidentes con experiencia política únicamente subnacional son una pequeña minoría.

(5) Ver Anexo.

Los 31 vicepresidentes restantes no tuvieron actividad político-partidaria significativa previa y se pueden descomponer de la siguiente forma: 9 eran de carácter académico o técnico, 4 provenían de gremios o de la sociedad civil organizada, 2 eran militares y 16 tenían experiencia previa en diversas actividades profesionales no vinculadas con la política, en general de carácter empresarial (6).

En conclusión, por lo menos para las fórmulas victoriosas, la trayectoria política anterior parece tener un peso relevante en la selección de candidatos vicepresidenciales, en la medida que está presente en más del 70% de los casos estudiados.

b. Los equilibrios socio-demográficos

El segundo bloque de dinámicas de selección vicepresidencial refiere a las variables que Hiller y Kriner definen como el balance de raza, género, edad, región y tamaño del estado de origen. La relevancia de este tipo de balances para cada país está relacionada con la fuerza que cada uno de estos clivajes específicos posea en cada sociedad.

Se habrá constatado la relevancia de un criterio socio-demográfico cuando un número significativo de los candidatos vicepresidenciales estudiados pertenezcan al subconjunto contrario al correspondiente al candidato presidencial en la variable establecida.

Balance de género

El balance de género no ha estado entre los más relevantes estadísticamente para la selección vicepresidencial en Estados Unidos y tampoco lo ha sido en la selección vicepresidencial en el continente latinoamericano; de hecho hay evidencia de lo contrario.

Yendo al análisis general de todos los países considerados, en el período sólo 3 mujeres ejercieron la Presidencia en alguno de los países considerados y en los 3 casos fueron acompañadas por vicepresidentes masculinos.

A su vez, sólo 8 de los 110 vicepresidentes del período han pertenecido al sexo femenino. 3 fueron electas en Costa Rica y 1 en Ecuador, El Salvador, República Dominicana y Nicaragua (en este caso designada por el Congreso) respectivamente, mientras que hubo en Venezuela 1 vicepresidenta designa-

(6) Ver Anexo.

da (7). En todos los casos las vicepresidentas electas lo hicieron como compañeras de fórmula de candidatos del sexo masculino.

Violeta Chamorro y Julia Mena de Nicaragua son las únicas dos mujeres en ocupar la Presidencia y Vicepresidencia respectivamente en forma simultánea, pero la última accedió tras ser designada por el Congreso ante la renuncia del vicepresidente electo, Virgilio Reyes Godoy.

De modo que sólo el 10% de los casos muestra la presencia de un clivaje de género. La predominancia de fórmulas victoriosas compuestas por dos hombres sugiere la falta de peso de esta dimensión para la selección vicepresidencial, al menos hasta el presente. Presumiblemente, la creciente relevancia de las cuestiones de género en la vida política moderna, así como el significativo aumento de los casos de presidentas mujeres en varios países del continente, indica que la importancia de esta variable podría aumentar en el futuro próximo.

Balance racial o étnico

Según Hiller y Kriner (2008:414) este balance no tiene demasiado peso en Estados Unidos (8), a pesar de la condición de heterogeneidad étnica que ese país comparte con la mayoría de las sociedades del continente. Esto se mantiene en otros países de la región con independencia de la importancia que la inmigración y el mestizaje poseen para las identidades nacionales del continente americano. Según Wade «*las identidades raciales son raramente factores clave en política electoral (aunque algunos países andinos proveen contraejemplos parciales recientes)*» (Wade, 2008:184; trad. propia).

Esto no quiere decir que la raza o la etnia no sean de relevancia política (o que no sean muy útiles para predecir el voto, como en Estados Unidos). Pero no todo lo contencioso en política tiene reflejo en el sistema partidario

(7) Ver Anexo.

(8) El trabajo de Hiller y Kriner no incluye las elecciones de Barack Obama, potencialmente interesantes para este balance por su condición de primer presidente afro-estadounidense. Sin embargo, la elección de Joseph Biden como compañero de fórmula ha sido explicada con el argumento de que «*la experiencia en el Senado de Biden, su pericia en política exterior, su religión [Católica Romana] y su procedencia de clase media suburbana, todo llena vacíos en el perfil presidencial de Obama*» (Grossman, 2012; tr. propia). Estas características se podrían traducir a las variables de Hiller y Kriner de balance «insider-outsider» y años de experiencia pública (con cierto correlato con la edad). Notablemente, entre las características demográficas mencionadas están la religión y la clase social, pero no la raza o etnia.

y electoral al punto de que se pueda distinguir alguna dinámica de selección vicepresidencial.

Si se acepta la evidencia de Wade, aún corresponde analizar los países de la comunidad andina. En Bolivia y Ecuador por ejemplo, episodios de descontento civil que derrocaron presidentes en el período estudiado tuvieron un importante elemento indigenista (CIDOB, 2013). Durante el golpe de estado que derrocó a Jamil Mahuad, Lucio Gutiérrez proclamó un efímero triunvirato que incluía al líder de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Ib.). Es concebible encontrar esta misma atención al elemento indígena en la selección de algún candidato vicepresidencial.

Sin embargo, no se encuentran en la mayoría de los países ejemplos de aplicación del balance étnico o racial, quizás por lo poco sistemáticas que suelen ser las distinciones raciales o étnicas (Wade, 2008). La excepción podría encontrarse en Bolivia, donde existe una distinción etno-lingüística más o menos clara. Se podría considerar importante el balance étnico para la selección vicepresidencial en Bolivia en, al menos, dos de los seis vicepresidentes. El primer vicepresidente de Gonzalo Sánchez de Lozada, Víctor Hugo Cárdenas, señalado como primer vicepresidente indígena, había tenido actividad pública previa como activista en movimientos reivindicativos de la identidad Aimara.

Finalmente, Evo Morales, que es el primer presidente indígena de Bolivia, seleccionó un vicepresidente no indígena, como es el caso de Álvaro García Linera.

En definitiva, con la excepción de los países andinos, en particular Bolivia, no es posible identificar la presencia significativa del clivaje étnico en la selección de los vicepresidentes.

Balance etario

Este es el balance más medible en términos aritméticos. Incluso si se valora la novedad de un candidato más joven o la experiencia de vida de un candidato más viejo, la percepción de inexperiencia en el caso del primero, o de desgaste (político o biológico) en el caso del segundo, puede generar la necesidad de un compañero de fórmula de un polo etario opuesto.

La pertenencia a una cohorte de edad distinta al candidato presidencial es un balance de peso significativo en la historia reciente de Estados Unidos (Hiller y Kriner, 2008: 403), y la distancia elegida por estos autores para considerar que los candidatos difieren de cohorte es una década.

Si aceptamos como límite de significación de este balance el criterio elegido por los autores mencionados se observa que entre los 99 casos de los que se ha logrado obtener la información necesaria, la distribución es muy pareja. De modo que no es posible establecer que el criterio de la diferencia etaria para complementar perfiles demográficos sea un criterio relevante en los procesos de selección de los vicepresidentes en América.

CUADRO N.º 2. *Diferencias de edad en las fórmulas presidenciales*

	N.º de fórmulas presidenciales con diferencia etaria de más de 10 años	N.º de fórmulas presidenciales sin diferencia etaria	Sin información
Argentina	3	3	
Bolivia	4	2	
Brasil	3	1	
Colombia	1	4	
Costa Rica	5	2	
Ecuador	5	6	
El Salvador	1	2	2(*)
Estados Unidos	3	2	
Guatemala	1	3	3(*)
Honduras	2	0	4(*)
Nicaragua	6	2	
Panamá	0	7	1(*)
Paraguay	3	3	
Perú	3	3	1(*)
Rep. Dominicana	3	2	
Uruguay	2	4	
Venezuela	5	3	
Total	50	49	11(*)

(*) No fue posible obtener la información de la edad de todos los vicepresidentes.

Sin embargo, cuando se estudian los casos distribuidos según los diferentes países, y asumiendo que la relevancia del criterio se admite en aquellos países en los que más de la mitad de los casos incluyen una diferencia etaria relevante, entonces el criterio sería relevante en 7 países (Bolivia, Brasil, Costa Rica, Estados Unidos, Nicaragua, República Dominicana y Venezuela), mientras que no resulta significativo en otros 7 países (Argentina,

Colombia, Ecuador, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay), y no es posible determinarlo por ausencia de información suficiente para El Salvador, Guatemala y Honduras.

Balance regional

Las variables «balance regional» y «tamaño del estado de origen» corresponden a dinámicas de selección vicepresidencial que dan peso al origen geográfico de los candidatos (Hiller y Kriner, 2008: 403). En distintos países estas dinámicas pueden ser el reflejo de clivajes como capital-provincia, capital-interior, o metrópolis-campo.

También es cierto que en un mismo candidato puede existir una superposición de identidades que no haga necesaria la consideración del balance geográfico o que, incluso, relativice o anule completamente la cuestión. Por ejemplo, Al Gore al igual que Bill Clinton provenía de un estado sureño, pero Gore distaba menos ideológicamente del establishment liberal norteamericano que el candidato presidencial y, además, representaba un excelente ejemplo de «Washington insider» con respecto al gobernador de Arkansas.

Se discuten a continuación aquellos clivajes geográficos que se aprecian como relevantes para las dinámicas de selección de vicepresidentes en aquellos países en los que ha sido posible obtener información específica.

En Argentina el clivaje Buenos Aires-Provincias es importante para la elección de un candidato vicepresidencial. Se ha dicho que la elección de Duhalde como compañero de fórmula le permitió a Menem, gobernador de la provincia norteña de La Rioja, apelar a un elemento bonaerense crítico (Serrafero, 1999; Sribman, 2009). Parece haberse prestado atención a este clivaje en otras fórmulas victoriosas como Alfonsín-Martínez, Menem-Ruckauf, Kirchner-Scioli y Fernández-Cobos. Esto no significa que una fórmula integrada por dos bonaerenses no pueda triunfar, por ejemplo ese fue el caso de la dupla De la Rúa-Álvarez en 1999.

En el caso de Brasil se podría argumentar la existencia de un balance regional entre estados del nordeste y estados del centro y sur del país, más poblados y con mayor PIB. En las cuatro fórmulas victoriosas se aprecian orígenes distintos de los dos candidatos según este clivaje: Neves-Sarney, Collor de Melo-Franco, Cardoso-Maciél y Lula-Alencar.

En Ecuador existe atención al balance entre Quito y Guayaquil, siendo seleccionado en seis de once veces un vicepresidente de la ciudad a la que no pertenecía el presidente.

En Estados Unidos no se encontró significación del origen regional para la selección del candidato vicepresidencial, aunque el tamaño del estado de

origen tenía peso (Hiller y Kriner, 2008: 406). Se puede observar menor peso de esta variable en el reducido universo de los cinco vicepresidentes considerados: el más antiguo, Bush, provenía de uno de los estados más poblados (Texas), pero los siguientes dos, Quayle y Gore, provenían de estados intermedios, y finalmente, los últimos dos (Cheney y Biden) provenían de estados de menor peso electoral (Neale, 2003).

No se ha obtenido evidencia empírica suficiente para testear la relevancia de este clivaje en los restantes países de la región como para establecer conclusiones definitivas.

c. Los equilibrios políticos y partidarios

De acuerdo con algunas fuentes (Serrafero, 1999; Crespo y Garrido, 2008) los balances político-partidarios tienen correlato con los factores territoriales y demográficos ya discutidos y, además, con factores ideológicos. Sin embargo, la superposición de dinámicas demográficas e ideológicas no hace que los equilibrios netamente político-partidarios no tengan un carácter independiente que amerite estudiarlos en forma separada.

A este bloque final de dinámicas de selección vicepresidencial refieren las variables de Hiller y Kriner «balance ideológico» y «rivalidad para la nominación presidencial». Este último tiene significación estadística en Estados Unidos (Hiller y Kriner, 2008: 403).

Un candidato vicepresidencial elegido considerando cualquiera de estos dos balances sería esperable en sistemas democráticos estables donde los partidos están más o menos institucionalizados. Sin embargo, se pueden encontrar dinámicas de selección análogas en otros países, aunque no estén limitadas a candidatos pertenecientes originalmente a la misma organización política.

A continuación se hace un estudio del predominio de este tipo de dinámicas en aquellos países en los que fue posible incluir la información suficiente para su análisis.

En Argentina todas las selecciones vicepresidenciales estudiadas se pueden atribuir a balances ideológicos y no hay ningún caso de recomposición con un candidato presidencial derrotado. Martínez fue seleccionado por Alfonsín porque representaba al sector más conservador del radicalismo, además de las cuestiones territoriales ya señaladas (Sribman, 2009). Menem parece haber seleccionado a Duhalde y Ruckauf por ser bonaerenses y, en el caso de Duhalde además por pertenecer a otra fracción del partido al momento de la elección (Ib). Hacia 2003, cuando ya habían evolucionado el «duhaldismo» y el «menemismo» dentro del peronismo, Kirchner era percibido

como un representante de la primera línea y Scioli como representante de la segunda, aunque había ocupado una Secretaría de Estado en el gobierno de Duhalde (Ib).

Finalmente, la selección de Álvarez por De la Rúa y de Cobos por Fernández son ejemplos de balances ideológicos extra-partidarios. Cobos era un gobernador provincial por la UCR reclutado por el Frente para la Victoria kirchnerista (Ib.), mientras que Álvarez representaba al FREPASO en la coalición denominada Alianza, en la que De la Rúa representaba la UCR (Vaccaro, 2007).

En Bolivia, Garret y Quiroga eran personas más o menos prominentes en las filas de sus organizaciones partidarias antes de sus Vicepresidencias, y las fuentes no indican ninguna tensión ideológica ni competencia por el liderazgo con los presidentes que los seleccionaron. Las selecciones de Ossio Sanjinéz y Cárdenas representan balances ideológicos extra-partidarios, ya que si bien habían hecho sus carreras políticas en los partidos ADN y MRTKL respectivamente, se volvieron vicepresidentes de gobiernos del MIR y el MNR. Finalmente, Mesa y García Linera eran, respectivamente, un periodista y un ideólogo de izquierda prominentes sin actividad política electoral previa. A ambos se los podría considerar ejemplos de ampliación mediante figuras externas.

En Brasil cada acto electoral implicó cambiantes alianzas entre organizaciones políticas cuyos nombres y filiaciones no son consistentes de elección a elección, ni en distintos niveles de gobierno en una misma elección. A pesar de esta dificultad, se pueden reconocer balances ideológicos importantes. La selección de Sarney es un ejemplo, ya que si bien había pertenecido al ARENA, partido cercano a las Fuerzas Armadas, acompañó la fórmula del opositor PMDB en la elección de retorno a la democracia. Es más difícil determinar la existencia de un balance similar en la fórmula Collor de Mello-Franco.

Más adelante, el conservador Partido del Frente Liberal apoyó al candidato presidencial del PSDB, Fernando Henrique Cardoso, y aseguró que su líder Maciel fuera electo vicepresidente dos veces. Por último, Alencar estuvo la mayor parte de su carrera vinculado al Partido Liberal, que se alió con el izquierdista Partido de los Trabajadores de Lula antes de la elección de 2002.

En Colombia (El Pilón, 2010), Villegas, primer vicepresidente desde la restitución del cargo no tenía historial de competencia ni confrontación con Gaviria, a quien acompañó primero como Secretario de la Presidencia y luego como vicepresidente. El sucesor preferido de Gaviria, De la Calle, perdió la consulta interna del partido ante Samper. En un acto de recomposición partidaria, Samper elige a De la Calle como candidato vicepresidencial, aunque las diferencias entre ambos y las ambiciones de De la Calle llevaron a su renuncia y reemplazo por Lemos.

En 1997, la campaña del candidato conservador Pastrana eligió como candidato vicepresidencial al más liberal Bell, aunque este último había sido un candidato independiente en su trayectoria política previa. El presidente conservador, Uribe, recurrió a una figura externa al partido, el periodista Santos Calderón.

En Estados Unidos, parecería que las fórmulas victoriosas del período no otorgan mayor relevancia a la rivalidad para la nominación presidencial ni al balance ideológico.

Bush probablemente deba su selección como candidato vicepresidencial a su segundo lugar en el proceso de primarias republicanas de 1980 (Hiller y Kriner, 2008:410). Bush luego elegiría como compañero a Quayle, quien representaba una situación anómala debido a su inexperiencia política anterior y su falta de notoriedad pública (Hiller y Kriner, 2008: 416).

Del mismo modo, ni Clinton ni George W. Bush eligieron compañeros de fórmula que fueran rivales para su nominación presidencial, ni personas que distaran demasiado de ellos en términos ideológicos. La condición de «Washington insiders» de Gore y Cheney era el balance político realmente importante. Probablemente también sea el balance más importante en la fórmula Obama-Biden, aunque con algunos matices ya que además de haber mayores diferencias demográficas entre los dos candidatos, Obama tenía un breve pasaje por Washington.

Las fórmulas presidenciales victoriosas uruguayas de Sanguinetti-Tarigo y Lacalle-Aguirre pueden calificarse como «*acuerdos entre fracciones*» (Mieres, 2012). Esta categoría podría entenderse como un balance ideológico, pero estos acuerdos también suponían un intento de asegurar el triunfo frente a sectores partidarios del polo ideológico opuesto a las fracciones aliadas.

Otro tipo de balance ideológico, «*la ampliación del partido con figuras externas*» es utilizado para explicar las selecciones como candidatos vicepresidenciales en 1994 de Batalla (proveniente del Partido por el Gobierno del Pueblo) por el Partido Colorado, y de Nin Novoa (proveniente del Partido Nacional) por el Frente Amplio.

Finalmente, la selección de Hierro por Batlle en 1999 es una decisión de «*recomposición de unidad partidaria*» (Ib), que se puede entender tanto por el eje de balance ideológico como por el de rivalidad para la nominación presidencial, ya que Hierro había sido derrotado por Batlle en las internas presidenciales del partido.

Sería necesario contrastar los ejemplos de otros países para confirmar la importancia de los equilibrios políticos a la hora de conformar las fórmulas presidenciales, aunque los ejemplos brindados sostienen esta presunción.

En síntesis, algunos de los diferentes criterios de selección analizados parecen incidir en la definición de los vicepresidentes estudiados. Sin perjuicio de que será necesario relevar mayor información empírica sobre algunos de ellos, es posible afirmar que la trayectoria política anterior es un requisito relevante en la selección de los vicepresidentes; a su vez, también es razonable sostener que, al menos para algunos países, el origen regional y la edad son criterios presentes en varios de los procesos de selección vicepresidencial y finalmente, la búsqueda de equilibrios o la ampliación del respaldo político-partidario están presentes en los casos estudiados.

III. LA RELACIÓN CON EL PRESIDENTE

La existencia del cargo de vicepresidente en regímenes presidencialistas busca dar garantía de continuidad al gobierno ante la eventualidad de una vacancia presidencial. Esto fundamenta su elección conjunta en fórmula presidencial. Por lo tanto, el vicepresidente está, desde el origen, estrechamente unido a la figura del presidente, a quien acompaña y, en muchos casos, complementa, según Serrafiero (1999:32). Sin embargo, en varios casos las situaciones de vacancia presidencial determinaron cambios significativos en la orientación política del gobierno.

Justamente porque, como dice este autor, en la naturaleza de este vínculo existe una tensión o ambigüedad institucional, en la medida que la oportunidad política del vicepresidente depende, en cierto modo, de la ausencia o fracaso del presidente. Serrafiero propone construir una tipología de las relaciones entre presidentes y vicepresidentes sobre la base de la «lealtad» del vicepresidente estableciendo cinco fórmulas posibles que varían entre la «lealtad activa y total» hasta la «lealtad improbable o el conflicto».

Por su parte, Sribman propone otra clasificación incluyendo el grado de poder del vicepresidente y el modo en que este ejerce su poder. Combinando ambas variables, el autor construye ocho tipos de actitud del vicepresidente hacia el presidente (Sribman, 2009:24), que varían desde la modalidad «sombra» hasta la de «opositor severo», pasando por diferentes situaciones intermedias.

El autor afirma que el modo en que se ejerce el poder del vicepresidente sintetiza las opciones que este posee en su relación con el presidente: «subordinación, cooperación, tensión y conflicto» (Sribman, 2009:22).

La variable referida al grado de poder del vicepresidente es relevante, pero debe relacionarse con el grado de apoyo que posee el presidente y su gobierno en la opinión pública, puesto que el modo en que el vicepresidente ejercerá su poder depende, en buena medida, del resultado de la gestión presidencial.

En definitiva, si el vicepresidente no tiene poder propio, seguramente asumirá una actitud de subordinación ante el presidente; pero si lo tiene, su actitud hacia el presidente posiblemente dependa de la evolución de la gestión presidencial.

En efecto, es más probable que el vicepresidente actúe en forma colaborativa si el presidente es exitoso, mientras que su postura puede cambiar asumiendo actitudes de tensión o conflicto según el balance de poder existente entre el vicepresidente y el presidente y el éxito de la gestión presidencial.

Pero, también debe considerarse el estatuto de relación preexistente entre los compañeros de fórmula. No es lo mismo una fórmula integrada por rivales o adversarios internos o como resultado de una coalición entre partidos diferentes, que una fórmula integrada por miembros de un partido con historia de cooperación frecuente o competencia de baja intensidad. En tal sentido, la lealtad del vicepresidente, señalada por Serrafiero, debe ser también incluida en el análisis.

El tipo de relación entre los integrantes de la fórmula presidencial podría, a nuestro juicio, depender de tres variables: la lealtad preexistente, el poder político del vicepresidente y la aprobación de la gestión presidencial.

Es posible entonces identificar seis tipos de relacionamiento diferentes, dos de ellos serían situaciones de cooperación, otras dos posibilidades de tensión, un caso de subordinación y otro de conflicto. Finalmente, es posible diseñar dos casos teóricamente posibles pero políticamente inviables referidos a los casos en que el vicepresidente carece de poder político propio y tampoco posee una relación de lealtad con respecto al presidente, resulta muy difícil que en tales circunstancias el presidente complete una fórmula con un vicepresidente de tales características.

CUADRO N.º 3. *Tipos de relación entre presidente y vicepresidente*

	Lealtad preexistente del vicepresidente hacia el presidente	Ausencia de lealtad preexistente del vicepresidente hacia el presidente
Poder político del vicepresidente Evaluación positiva de gestión del presidente	COOPERACIÓN (1)	TENSIÓN (1)
Poder político del vicepresidente Evaluación negativa de gestión del presidente	TENSIÓN (2)	CONFLICTO
Ausencia de poder político del vicepresidente Evaluación positiva de gestión del presidente	SUBORDINACIÓN	INVIABLE
Ausencia de poder político del vicepresidente Evaluación negativa de gestión del presidente	COOPERACIÓN (2)	INVIABLE

En aquellos casos en que el vicepresidente posee una relación previa de lealtad y poder político propio, es muy probable que mantenga una relación de cooperación hacia el presidente si la gestión presidencial es positiva (COOPERACIÓN 1). Por el contrario, si la gestión presidencial fuera negativa, es probable que se genere cierto grado de tensión en el vínculo (TENSIÓN 1).

A su vez, si existe lealtad previa, pero el vicepresidente carece de poder político propio, es probable que la relación con el presidente sea de SUBORDINACIÓN en el caso de que la gestión presidencial sea positiva o de cooperación (COOPERACIÓN 2) si la gestión presidencial fuera negativa.

Finalmente, si el vicepresidente no posee una relación de lealtad previa hacia el presidente pero tiene poder político propio, es muy probable que esta relación se construya sobre la base de la tensión, si la gestión presidencial es positiva (TENSIÓN 2), o incluso se convierta en conflictiva si la gestión presidencial es negativa (CONFLICTO).

La información manejada en este estudio no permite realizar un análisis exhaustivo de todos los casos, por lo que la propuesta presentada es testada analizando los casos de aquellos países en que ha sido posible establecer una evaluación del tipo de relación existente.

Con respecto al caso de COOPERACIÓN 1 es posible identificar varios ejemplos. Entre ellos podrían ubicarse casi todas las fórmulas presidenciales de Estados Unidos consideradas, desde Reagan y Bush (1981-89), pasando por Clinton y Gore (1993-2001), Bush y Cheney (2001-09) y la actual fórmula integrada por Obama y Biden (2009 en adelante).

También pueden ubicarse en esta situación los casos de Kirchner y Scioli (2003-07) en Argentina o las dos fórmulas uruguayas integradas por Sanguinetti, con Tarigo (1985-90) y con Batalla (1995-98).

En el segundo caso (TENSIÓN 1), es posible ubicar la fórmula presidencial integrada por Lacalle y Aguirre (1990-95) en Uruguay o Menem y Ruckauf (1995-99) en Argentina.

Ejemplos de relación de SUBORDINACIÓN pueden ser los casos de las fórmulas presidenciales integradas por Sanguinetti y Fernández Faingold (1998-2000) o Vázquez y Nin Novoa (2005-10) en Uruguay, o las fórmulas brasileras integradas por Fernando Henrique Cardoso y Marco Maciel (1995-2003) o Lula Da Silva y José Alencar (2003-10), o Bush y Quayle (1989-93) en Estados Unidos.

A su vez, pueden ser casos de cooperación en situaciones de gestión presidencial negativa (COOPERACIÓN 2) los de Alfonsín y Martínez (1983-89) en Argentina o Batlle y Hierro López (2000-05) en Uruguay.

Ejemplos de fórmulas presidenciales pautadas por relación de tensión debido a que no existe lealtad previa y el vicepresidente tiene poder político propio y la gestión del presidente es positiva (TENSIÓN 2) pueden ser los casos de Menem y Duhalde (1989-1991) o Fernández y Cobos (2007-2011) en Argentina.

Finalmente, algunos ejemplos de CONFLICTO muy notorios fueron los de Cubas y Argaña (1998-99) en Paraguay que termina con el asesinato del vicepresidente y la renuncia del presidente; el caso ya mencionado de Samper y De la Calle (1994-1996) en Colombia, donde el vicepresidente acusó al presidente de vinculaciones con el narcotráfico y debió renunciar.

También en este conjunto pueden ubicarse los casos de De la Rúa y Alvarez (1999-2000) en Argentina, que culmina con la renuncia del vicepresidente; Lugo y Franco (2009-2012) en Paraguay que culmina con la destitución del presidente y Collor de Melo e Itamar Franco (1990-92) en Brasil que también culminó con la destitución del presidente.

El análisis realizado permite sostener la plausibilidad de esta propuesta de tipología de relaciones entre presidente y vicepresidente, aunque debe tomarse en consideración que se han incluido solo algunos de los diecisiete países en estudio debido a que no se posee información suficiente para incluir a todos los casos. Justamente, la extensión del análisis al universo de países considerados permitirá en el futuro, avanzar en el ajuste de la propuesta presentada.

En cualquier caso, parece razonable concluir que para acceder al cargo de vicepresidente hay que cumplir, al menos, con uno de estos dos requisitos: (a) existencia de la lealtad política preexistente hacia el presidente o (b) poder político propio. No es imaginable que un candidato vicepresidencial sea seleccionado si no cumple con al menos una de estas dos características.

Sin embargo, en el ejercicio del cargo, el tipo de relación política con el presidente puede variar en función de la otra variable considerada y, fundamentalmente, en función de la evaluación de la gestión del presidente.

IV. ¿CAMINO A LA PRESIDENCIA?

La interrogante a responder en este apartado refiere a si el ejercicio de la Vicepresidencia constituye la antesala del acceso a la Presidencia o, por el contrario, se constituye en el punto culminante de una carrera política.

a. Trayectorias políticas posteriores

El ejercicio de la Vicepresidencia permite mantener cierto capital político que no se extingue culminado el período. En efecto, 78 de los vicepresidentes estudiados accedieron, tras el final de su mandato, a cargos políticos electivos o designados casi todos a nivel nacional. Entre los restantes, 6 se dedicaron a la actividad académica o técnica, 2 a la actividad sindical o de la sociedad civil organizada y 14 a diversas actividades privadas ajenas a estas categorías (9).

3 de los vicepresidentes del universo fallecieron en el ejercicio del cargo o menos de un año después, y de los 7 restantes no ha sido posible registrar las actividades posteriores por falta de información disponible.

Estos datos sugieren que si bien el ejercicio de la Vicepresidencia dista de ser el final de una carrera política, tampoco es garantía de éxito político, ni siquiera de notoriedad pública.

b. Acceso a la Presidencia por vacancia

De los 110 vicepresidentes estudiados, 8 asumieron la Presidencia por vacancia permanente del presidente y otros 4 intentaron asumir la Presidencia en circunstancias similares pero les fue impedido el acceso a ese cargo por diversos motivos.

El único de los vicepresidentes del período que asumió debido al fallecimiento del presidente fue Sarney de Brasil en 1985. Sin embargo, como el presidente electo, Neves, murió sin nunca haber prestado juramento más de un mes después del inicio de su mandato constitucional, se podría afirmar que Sarney no sucedió a nadie, sino que pasó de presidente interino a presidente pleno.

En circunstancias similares, Maduro asumió la Presidencia de Venezuela tras la muerte de Chávez en marzo de 2013, pocas semanas después del inicio del nuevo mandato para el que Chávez había sido electo. En este caso se produjo un debate sobre la validez institucional del procedimiento de relevo, en la medida que al no asumir para un nuevo mandato, Chávez no había designado a su vicepresidente para el nuevo período. Sin embargo, la justicia electoral venezolana interpretó la continuidad del mandato del vicepresidente designado en el período de gobierno anterior.

(9) Ver Anexo.

Por razones de salud, Banzer renunció a la presidencia de Bolivia en 2001 y fue sucedido por Quiroga (CIDOB, 2013). Dos años más tarde renunciaría Sánchez de Lozada dejando en su lugar al vicepresidente Mesa, en medio de un descontento civil que hizo insostenible la continuidad del presidente (CIDOB, 2013).

Ecuador tuvo en pocos años una sucesión de remociones presidenciales en condiciones similares. En 1998 el Congreso designó dos veces en forma inconstitucional a Alarcón como presidente, la primera tras la destitución de Bucaram y la segunda tras un interinato ilegalmente interrumpido de la vicepresidenta Arteaga (CIDOB, 2013). Dos años más tarde, el vicepresidente Noboa ocupó la Presidencia por la vacancia del presidente Mahuad, quien fue depuesto por un golpe de estado protagonizado por activistas indígenas y militares (CIDOB, 2013).

Cinco años más tarde, durante la Presidencia de Gutiérrez, otro episodio de rebelión de civiles y militares obligó al presidente a huir del país. El Congreso declaró abandonado el cargo y ascendió a la primera magistratura al vicepresidente Palacio (CIDOB, 2013).

Hay también en Panamá un ejemplo de un vicepresidente ascendido por presiones de las Fuerzas Armadas. En 1985 el presidente Ardito Barletta fue obligado a renunciar por diferencias con Manuel Noriega, y fue sucedido por el vicepresidente Delvalle. Tres años más tarde, problemas con Noriega obligaron también a Delvalle a renunciar, pero en este caso los militares no le permitieron asumir a Esquivel, segundo vicepresidente electo en 1984 y único vicepresidente actuante en 1988.

En Perú, luego del autogolpe de Fujimori en 1992, el vicepresidente San Román juramentó ante miembros del disuelto Poder Legislativo, pero no obtuvo apoyo de otras instituciones nacionales, las que se mantuvieron en apoyo al presidente Fujimori (CIDOB, 2013). En Guatemala, un autogolpe similar al de Fujimori, impulsado por el presidente Serrano en 1993 se vio frustrado en pocos días, lo cual obligó a Serrano a renunciar. En tales circunstancias, el vicepresidente Espina accedió a la Presidencia pero por su involucramiento en el autogolpe, pocos días después, el Congreso declaró vacante tanto la Presidencia como la Vicepresidencia (CIDOB, 2013).

En procesos jurídicamente menos ambiguos, Itamar Franco de Brasil en 1992 y Federico Franco de Paraguay en 2012 asumieron tras el juicio político a sus respectivos presidentes Collor de Mello y Lugo, respectivamente (CIDOB, 2013).

c. Candidaturas presidenciales de los Vicepresidentes

Se incluyen en el análisis tanto las candidaturas presidenciales de vicepresidentes en funciones como las de aquellos que no estaban ocupando el cargo, pero cuya Vicepresidencia y candidatura presidencial están comprendidas en el período estudiado.

En efecto, en ciertos casos las ambiciones presidenciales del vicepresidente deben esperar, sea porque la Constitución los inhabilita a ser candidatos presidenciales en forma inmediata o porque existen realidades políticas que lo impiden.

Más de tres quintos de los vicepresidentes del período no intentaron acceder a la Presidencia. En este conjunto se incluyen a 7 de los 8 vicepresidentes designados por Chávez en Venezuela, sin poder para intentar el acceso a la Presidencia.

De los 32 vicepresidentes que efectivamente intentaron ser presidentes, 8 lo intentaron antes del ejercicio de la Vicepresidencia o en períodos posteriores al que inmediatamente sucedía a su Vicepresidencia. De ellos, solo Duhalde de Argentina lo logró, pero bastante después de abandonar la Vicepresidencia y como resultado de una grave crisis institucional, designado por el Congreso.

La tasa de éxito es apenas mejor entre los 24 vicepresidentes que intentaron llegar a la Presidencia inmediatamente después de su Vicepresidencia. Sólo 5 lograron su objetivo, Bush en 1988 en Estados Unidos, Noboa (desde la Presidencia asumida por vacancia) en 2000 en Ecuador, Bolaños (quien renunció en 2000 para ser elegible) en 2002 en Nicaragua, Chinchilla (quien también renunció en 2008 para ser elegible) en 2010 en Costa Rica y Maduro en 2013 desde la Presidencia en Venezuela.

De los 19 que fracasaron en el intento de ganar las elecciones presidenciales posteriores inmediatas, dos fracasaron desde la Presidencia asumida por vacancia.

De los 6 vicepresidentes que alcanzaron la Presidencia hay sólo 3 casos realmente exitosos. Cuando la legislatura designó a Duhalde como presidente en medio de una grave crisis, pesó mucho más su capital político global vigente que el ejercicio de su Vicepresidencia ocurrido varios lustros atrás. Adicionalmente, Noboa y Maduro fueron electos desde la más poderosa posición de presidentes en ejercicio.

Por lo tanto, sólo quedan los casos de Bush, Bolaños y Chinchilla que alcanzaron la Presidencia al obtener el respaldo electoral ratificando sus respectivas posiciones de vicepresidentes como «herederos aparentes».

Parece evidente que con sólo 6 casos sobre 110 el cargo de vicepresidente mal puede ser visto como un paso previo a la Presidencia.

En efecto, el análisis desarrollado pone de manifiesto que el ejercicio de la Vicepresidencia, lejos de ser un escalón previo para acceder a la Presidencia, es el punto más alto de la trayectoria política de quienes acceden a dicho cargo.

V. CONCLUSIONES

En primer lugar, es posible afirmar que los procesos de selección de los candidatos vicepresidenciales responden a ciertas lógicas o criterios de elección que no son antojadizos ni aleatorios.

En efecto, la existencia de una trayectoria política previa aparece como un requisito presente en más de dos tercios de los vicepresidentes estudiados. Obviamente, no es imposible la existencia de vicepresidentes sin trayectoria política previa, pero esta parece ser un requisito relevante que aumenta sustancialmente la chance de ser seleccionado.

Pero el criterio de selección más fuerte es el referido a la búsqueda del equilibrio político o la ampliación del respaldo político del presidente. En efecto, en los países analizados se registra una fuerte evidencia de que la búsqueda de equilibrios políticos internos o la ampliación más allá de las fronteras de su propia fuerza política son elementos que pesan a la hora de definir la conformación de la fórmula presidencial.

A su vez, si bien los criterios referidos a clivajes socio-demográficos no parecen ser muy fuertes como variables determinantes de la elección de los vicepresidentes, sin embargo el estudio del equilibrio etario y del origen regional muestra indicios de que estos aspectos están presentes con frecuencia en la conformación de la fórmula presidencial. En el caso de la edad se observan diferencias entre los países estudiados. En el caso del origen regional, la inclusión de mayor información permitiría realizar afirmaciones más contundentes, aunque los casos analizados indican que este criterio es relevante.

De cualquier modo, parece necesario obtener información que permita extender estos postulados al conjunto de las fórmulas presidenciales, pero las tendencias anotadas parecen ser dignas de consideración.

En segundo lugar, con respecto al tipo de relaciones existentes entre el presidente y el vicepresidente durante el ejercicio del gobierno, de acuerdo al análisis realizado resulta plausible postular que existen tres variables relevantes para explicar el tipo de vínculo que se genera entre ambos actores políticos. La primera de ellas refiere a la existencia de lealtad política previa del vicepresidente hacia el presidente, la segunda variable es el gra-

do de poder político del vicepresidente y la tercera variable consiste en la evaluación de desempeño del presidente y su gestión de gobierno.

En función de la consideración conjunta de las tres variables es posible construir una tipología de relaciones entre presidente y vicepresidente que al aplicarse a algunos de los 17 países en estudio, ha demostrado tener virtualidad positiva; sin embargo su confirmación requiere de extender este análisis a otros casos nacionales.

De todos modos, parece bastante razonable señalar que para el acceso al cargo de vicepresidente es imprescindible que el candidato cumpla con alguno de dos criterios: lealtad política previa o poder político propio. A su vez, en el ejercicio del cargo, el tipo de relación dependerá de las tres variables señaladas y, en particular, de la evaluación de la gestión del presidente.

Finalmente, el artículo comprueba con información completa para los 110 casos analizados, que el acceso al ejercicio de la Vicepresidencia, lejos de ser el paso previo para acceder a la Presidencia, constituye el punto culminante de la carrera política. En efecto, la evidencia empírica es rotunda en señalar que de los 110 vicepresidentes, 32 intentaron llegar a la Presidencia, sólo 6 llegaron a la Presidencia y si ajustamos el criterio con mayor exigencia y consideramos a los que lo hicieron en el período inmediatamente posterior a su Vicepresidencia, la cuenta se reduce a 3 vicepresidentes.

De modo que la trayectoria de los vicepresidentes culmina con el ejercicio de este cargo, confirmando la precepción de que es muy difícil para un vicepresidente convertirse en el sucesor de quien encabezó la fórmula.

En definitiva, el examen de la historia reciente de los vicepresidentes de la región llama la atención sobre la contradicción implicada en el hecho de que sistemas presidencialistas en los que se deposita en una persona la responsabilidad máxima para tomar las decisiones gubernamentales, la elección del presidente venga acompañada de un compañero de fórmula que, aunque las circunstancias eventuales pueden hacer que su cargo, como decía John Adams, «se convierta de la nada al todo» repentinamente, sin embargo no se lo valore especialmente por sus condiciones para ejercer la primera magistratura. Sobre todo porque en la historia moderna existen varios ejemplos en los que, por diversas circunstancias, el vicepresidente tuvo que suceder al presidente en el ejercicio de la titularidad del gobierno y, en no pocos casos, estas sucesiones tuvieron particular relieve político, impulsando incluso cambios significativos en la orientación política del gobierno, lo que debería sugerir la incorporación más significativa de criterios que incluyan la eventualidad de un relevo en el mando que es, en esencia, la principal función del vicepresidente.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- ALCANTARA, Manuel (2004): «¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos políticos latinoamericanos». *Instituto de Ciencias Políticas i Socials*. Barcelona.
- BAUMGARTNER, Jody (2006): «The American Vice Presidency Reconsidered». *Praeger Publishers*. Westport.
- CIDOB (2013): «Biografías de líderes políticos» «www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/» (consultado 01-12.2013).
- COLEMAN, Kevin (2000): «Presidential election in United States: A primer», en *CRS Report for Congress*. CRS. Washington D. C.
- CRESPO, Ismael y GARRIDO, Antonio (2008): «Elecciones y sistemas electorales presidenciales en América Latina». *Jurado Nacional de Elecciones*. México.
- EDWARDS III, George y JACOBS, Lawrence (2008): «The new Vice Presidency: institutions and politics», en *Presidential Studies Quarterly*, Vol. 38, No. 3. Willey Blackwell. Hoboken.
- GOLDSTEIN, Joel (1982): «The Modern American Vice Presidency: The transformation of a Political Institution». *Princeton University Press*. Princeton.
- (2008): «The Rising Power of the Modern Vice Presidency», en *Presidential Studies Quarterly*, Vol. 38, No. 3. Willey Blackwell. Hoboken.»
- HILLER, Mark y KRINER, Douglas (2008): «Institutional change and the dynamics of Vice Presidential selection», en *Presidential Studies Quarterly*, Vol. 38, No. 3. Willey Blackwell. Hoboken.
- JONES, Charles (2008): «Vice Presidents and Other Heirs Apparent: The Historical Experience of Experience», en *Presidential Studies Quarterly*, Vol. 38, No. 3. Willey Blackwell. Hoboken.
- MIERES, Pablo (2012): «Las candidaturas vicepresidenciales en las campañas electorales. El caso de Uruguay 2009». Ponencia presentada al *IV Congreso Uruguayo de Ciencia Política*. Montevideo.
- MOE, Richard (2008): «The making of the modern vicepresidency: a personal reflection», en *Presidential Studies Quarterly*, Vol. 38, No. 3. Willey Blackwell. Hoboken.»
- NEALE, Thomas (2003): «The electoral college: how it works in contemporary presidential elections», en *CRS Report for Congress*. CRS. Washington D. C.»
- SERRAFERO, Mario (1999): «El poder y su sombra. Los vicepresidentes». Editorial de Belgrano. Universidad de Belgrano. Buenos Aires.
- SRIBMAN, Ariel D. (2009): «Claroscuros en la cúspide del poder. Los vicepresidentes argentinos (1983-2009)». Universidad de Salamanca. Salamanca.
- VACCARO, Nicholas (2007): «Post-liberalization politics in Argentina, Perú and Mexico: the rise and fall of 'second generation' reformism». *Tesis de Phd. University of North Carolina at Chapel Hill*. Chapel Hill.
- WADE, Peter (2008): «Race in Latin America», en POOLE, Deborah (ed.) (2008): «A companion to Latin America anthropology» *Blackwell Publishing*. Hoboken.
- WALCH, Timothy (ed.) (1997): «At the President's Side. The Vice Presidency in the Twentieth Century». University of Missouri Press. Columbia.

VII. ANEXO

Listado de vicepresidentes

País	Vicepresidente	Presidente	Periodo	Trayectoria anterior (*)	Trayectoria posterior (*)
Argentina	Víctor H. Martínez	Raúl Alfonsín	1984-1989 (R)	Legislador nacional, Intendente	Embajador
	Eduardo Duhalde	Carlos Menem	1989-1991 (R)	Intendente, legislador nacional	Gobernador, Legislador nacional, Presidente, candidato presidencial fallido
	Carlos Ruckauf	Carlos Menem	1995-1999	Ministro, Embajador	Legislador nacional, Ministro, Gobernador
	Carlos Álvarez	Fernando de la Rúa	1999-2000 (R)	Legislador nacional	Dirección de organismos de integración sudamericana
	Daniel Scioli	Ernesto Kirchner	2003-2007	Deportista, diputado	Gobernador
	Julio Cobos	Cristina Fernández	2007-2011	Gobernador	Precandidato presidencial
Bolivia	Julio Garret	Víctor Paz Estensoro	1985-1989	Senador, Embajador, Ministro	Legislador nacional, Embajador
	Luis Ossio Sanjinés	Jaime Paz Zamora	1989-1993	Legislador nacional	Sin registro de actividad pública significativa
	Víctor Cárdenas	Gonzalo Sánchez de Lozada	1993-1997	Activista indigenista	Candidato presidencial fallido
	Jorge Quiroga	Hugo Banzer	1997-2001 (S)	Ministro	Candidato presidencial fallido
	Carlos Mesa	Gonzalo Sánchez de Lozada	2002-2003 (S)	Periodista	Autor
	Alvaro García Linera	Evo Morales	2006-(C)	Ideólogo guerrillero, sociólogo	En el cargo
Brasil	José Sarney	Tancredo Neves	1985 (S)	Legislador nacional, Gobernador	Legislador nacional
	Itamar Franco	Collor de Melo	1990-1992 (S)	Prefecto municipal, Legislador nacional	Gobernador, Embajador, legislador nacional

País	Vicepresidente	Presidente	Periodo	Trayectoria anterior (*)	Trayectoria posterior (*)
Brasil	Marco Maciel	Fernando H. Cardoso	1995-2003	Legislador nacional, Gobernador, Ministro	Legislador nacional
	José Alencar	Lula da Silva	2003-2010	Líder sindical, legislador nacional	Sin registro de actividad pública significativa
Colombia	Fabio Villegas	César Gaviria	1991-1994	Gobernador, Secretario de Presidencia	Embajador, candidato vicepresidencial fallido
	Humberto de la Calle	Ernesto Samper	1994-1996 (R)	Magistrado de Suprema Corte, Ministro	Ministro
	Carlos Lemos	Ernesto Samper	1996-1998	Secretario de Presidencia, Ministro, Embajador, Legislador nacional	Sin registro de actividad pública significativa
	Gustavo Bell	Andrés Pastrana	1998-2002	Gobernador	Embajador
	Francisco Santos	Alvaro Uribe	2002-2010	Periodista, activista	Candidato presidencial
Costa Rica	Jorge Manuel Dengo	Oscar Arias	1986-1990	Director de Planificación Nacional, Ministro	Cargos en instituciones financieras internacionales
	Germán Serrano	Rafael Calderón	1990-1994	Ministro, Director de Instituto Nacional de Seguros	Director de Instituto Nacional de Seguros
	Rodrigo Oreamuno	José Figueres	1994-1998	Jurista	Directivo del Banco Central de Costa Rica
	Astrid Fischel	Miguel A. Rodríguez	1998-2002	Académica, empresaria	Ministra
	Lineth Saborio	Abel Pacheco	2002-2006	Directora de Organismo de Investigación Judicial	Sin registro de actividad pública significativa
	Laura Chinchilla	Oscar Arias	2006-2008 (R)	Ministra, Legisladora nacional	Presidenta
	Francisco Pacheco	Oscar Arias	2008-2010	Ministro, Legislador nacional, Presidente del Congreso	Miembro de la Junta Directiva del Banco Popular

País	Vicepresidente	Presidente	Periodo	Trayectoria anterior (*)	Trayectoria posterior (*)
Ecuador	Blasco Peñaherrera	León Febres Cordero	1984-1988	Legislador nacional	Presidente de la Cámara de Comercio
	Luis Parodi	Rodrigo Borja	1988-1992	Subsecretario de Ministerio de Recursos Naturales, Director de Instituto Nacional de Meteorología	Director Ejecutivo de la Fundación Capacitar
	Alberto Dahik	Sixto Durán Ballén	1992-1995 (R)	Ministro, Legislador nacional	Sin registro de actividad pública significativa, exiliado
	Eduardo Peña	Sixto Durán Ballén	1995-1996	Ministro	Empresario
	Rosalía Arteaga	Abdalá Bucaram	1996-1998 (I) (R)	Concejal Municipal, Ministra	Candidata presidencial fallida
	Pedro Aguayo	Fabián Alarcón	1998	Economista, Representante de Ecuador en el BID	Académico
	Gustavo Noboa	Jamil Mahuad	1998-2000 (S)	Gobernador	Candidato presidencial, presidente
	Pedro Pinto	Gustavo Noboa	2000-2003	Ministro, Legislador nacional	Sin registro de actividad pública significativa
	Alfredo Palacio	Lucio Gutiérrez	2003-2005 (S)	Ministro	Presidente
	Alejandro Serrano	Alfredo Palacio	2005-2007	Legislador nacional, Gobernador	Sin registro de actividad pública significativa
	Lenin Moreno	Rafael Correa	2007-2013	Conferencista, activista	Sin registro de actividad pública significativa
El Salvador	Rodolfo Castillo	José Napoleón Duarte	1984-1989	Dirigente partidario	Presidente actuante en 1988 por enfermedad prolongada de Presidente, sin registro de actividad pública significativa posterior
	José Francisco Merino	Alfredo Cristiani	1989-1994	Legislador nacional	Legislador nacional

País	Vicepresidente	Presidente	Periodo	Trayectoria anterior (*)	Trayectoria posterior (*)
El Salvador	Enrique Borgo	Armando Calderón Sol	1994-1999	Presidente de TACA, Secretario de Gobierno, Primer Designado a la Presidencia en gobiernos militares	Embajador
	Carlos Quintanilla	Francisco Flores	1999-2004	Académico	Jurista, académico
	Ana Vilma Albanez de Escobar	Elías Antonio Saca	2004-2009	Directora del Instituto Salvadoreño del Seguro Social	Legisladora nacional
Estados Unidos	George H. W. Bush	Ronald Reagan	1981-1989	Legislador nacional, Embajador, Director de Inteligencia Central	Presidente
	Dan Quayle	George Bush	1989-1993	Legislador nacional	Candidato presidencial fallido
	Al Gore	William Clinton	1993-2001	Legislador nacional	Candidato presidencial fallido
	Dick Cheney	George W. Bush	2001-2009	Jefe de Personal de la Casa Blanca, Legislador nacional, Secretario de Defensa	Autor, sin actividad política significativa
	Joseph Biden	Barack Obama	2009-(C)	Legislador nacional	En el cargo
Guatemala	Roberto Carpio	Vinicio Cerezo	1986-1991	Presidente de Asamblea Constituyente	Presidente de Parlamento Centroamericano
	Gustavo Espina	Jorge Serrano	1991-1993 (I) (R)	Empresario, líder religioso	Sin registro de actividad pública significativa, exiliado
	Arturo Herbruger	Ramiro De León Carpio	1993-1996	Presidente de Tribunal Supremo Electoral, jurista	Miembro del Parlamento Centroamericano
	Luis Alberto Flores	Alvaro Arzú	1996-2000	Odentólogo, empresario	Legislador nacional, Secretario de Megaproyectos y Fondo de Inversión Social

País	Vicepresidente	Presidente	Periodo	Trayectoria anterior (*)	Trayectoria posterior (*)
Guatemala	Juan Francisco Reyes	Alfonso Portillo	2000-2004	Sin registro de actividad pública significativa	Diputado de Parlamento Centroamericano
	Eduardo Stein	Oscar Berger	2004-2008	Diplomático, Ministro	Miembro de la Fundación Liderazgos globales
	José Rafael Espada	Álvaro Colom	2008-2012	Cardiólogo	Diputado de Parlamento Centroamericano
Honduras	Alfredo Fortín Ynestroza	José Azcona del Hoyo	1986-1990	Pediatra	Sin registro de actividad pública significativa
	Jacobo Hernández Cruz	Rafael Callejas	1990-1994	Jurista	Presidente de Tribunal Electoral
	Walter López Reyes	Carlos Reina	1994-1998	Militar	Comisionado Presidencial de Lucha contra el Narcotráfico en 2008
	William Handal Raudales	Carlos Flores	1998-2002	Ingeniero	Sin registro de actividad pública significativa
	Vicente Williams Agasse	Ricardo Maduro	2002-2006	Legislador nacional, Subsecretario de Obras Públicas y Transporte	Sin registro de actividad pública significativa
	Elvin Santos	José Manuel Zelaya	2006-2008 (R)	Empresario	Candidato presidencial fallido
Nicaragua	Sergio Ramírez Mercado	Daniel Ortega	1985-1990	Escritor, activista sandinista, Director de Consejo de Educación en Gobierno de Reconstrucción Nacional	Legislador nacional, Fundador de partido sandinista alternativo, candidato presidencial fallido
	Virgilio Reyes Godoy	Violeta Chamorro	1990-1995 (R)	Ministro	Candidato presidencial fallido
	Julia de la Cruz Mena Rivera	Violeta Chamorro	1995-1997	Legisladora nacional	Legisladora nacional
	Enrique Bolaños	Arnoldo Alemán	1997-2000 (R)	Empresario	Candidato presidencial, electo presidente

País	Vicepresidente	Presidente	Periodo	Trayectoria anterior (*)	Trayectoria posterior (*)
Nicaragua	Leopoldo Navarro	Arnoldo Alemán	2000-2002	Médico, Legislador nacional, Presidente de Junta Directiva Nacional del Partido de Conciliación Nacional	Candidato suplente a Diputado, Diputado del Parlamento Centroamericano
	José Rizo Castellón	Enrique Bolaños	2002-2005 (R)	Subdirector Nacional de Turismo, Embajador	Candidato presidencial fallido
	Alfredo Gómez Urcuyo	Enrique Bolaños	2005-2007	Legislador nacional	Diputado del Parlamento Centroamericano, Diputado suplente de la Asamblea Legislativa
	Jaime Morales Carazo	Daniel Ortega	2007-2012	Financista y operador político de organizaciones anti-sandinistas	Legislador nacional
Panamá	Erik Arturo del Valle	Nicolás Ardito Barletta	1984-1985 (S)	Legislador nacional	Presidente
	Roderick Esquivel	Erick Arturo del Valle	1984-1988 (I)	Ministro	Sin registro de actividad pública significativa
	Carlos Ozores	Francisco Rodríguez	1989 (R)	Embajador, Ministro	Embajador, director de periódico
	Ricardo Arias Calderón	Guillermo Endara	1989-1992 (R)	Académico, líder anti-norieguista, Presidente del PDC	Miembro de Consejo Nacional de Relaciones Exteriores, candidato presidencial fallido
	Guillermo Ford	Guillermo Endara	1992-1994	Gremialista empresarial	Embajador, candidato vicepresidencial fallido
	Tomás Altamirano	Ernesto Pérez Valladares	1994-1999	Administrador norieguista de Canal de Panamá	Legislador nacional, empresario
	Arturo Vallarino	Mireya Moscoso	1999-2004	Legislador nacional	Legislador nacional, Embajador
	Samuel Lewis	Martín Torrijos	2004-2009	Gremialista empresarial	Candidato presidencial fallido

País	Vicepresidente	Presidente	Periodo	Trayectoria anterior (*)	Trayectoria posterior (*)
Paraguay	Ángel Seifart	Juan Carlos Wasmosy	1993-1998	Juez, Ministro	Ministro
	Luis María Argaña	Raúl Cubas	1998-1999 (F)	Presidente de Suprema Corte, Ministro	Falleció en el ejercicio del cargo
	Julio C. Franco	Luis González Macchi	2000-2002 (R)	Intendente, legislador nacional, candidato presidencial fallido	Candidato presidencial fallido
	Luis A. Castiglioni	Nicanor Duarte	2003-2007 (R)	Legislador nacional	Candidato presidencial fallido
	Francisco Oviedo	Nicanor Duarte	2007-2008	Ministro, Legislador nacional	Sin registro de actividad pública significativa
	Federico Franco	Fernando Lugo	2008-2012 (S)	Gobernador	Presidente
Perú	Luis Alberto Sánchez	Alán García	1985-1990	Constituyente, Legislador nacional	Legislador nacional
	Máximo Sanromán	Alberto Fujimori	1990-1992 (I)	Gremialista empresarial	Legislador, candidato vicepresidencial fallido
	Ricardo Márquez Flores	Alberto Fujimori	1995-2000	Empresario	Segundo vicepresidente en posterior período
	Francisco Tudela	Alberto Fujimori	2000 (R)	Constituyente, Ministro	Legislador nacional
	Raúl Díez Canseco	Alejandro Toledo	2001-2004 (R)	Legislador nacional, candidato presidencial fallido	Académico
	David Waisman	Alejandro Toledo	2004-2006	Legislador nacional	Candidato presidencial fallido
	Luis Giampietri	Alán García	2006-2011	Militar	Sin registro de actividad pública significativa
República Dominicana	Carlos Morales Troncoso	Joaquín Balaguer	1986-1994	Miembro de Junta Monetaria	Ministro
	Jacinto Peynado	Joaquín Balaguer	1994-1996	Legislador nacional, Vicepresidente del Parlamento Latinoamericano	Legislador nacional, candidato presidencial fallido, candidato vicepresidencial fallido

País	Vicepresidente	Presidente	Periodo	Trayectoria anterior (*)	Trayectoria posterior (*)
República Dominicana	Jaime David Fernández	Leonel Fernández	1996-2000	Legislador nacional	Ministro
	Milagros Ortiz Bosch	Hipólito Mejía	2000-2004	Legisladora nacional	Candidata presidencial fallida
	Rafael Alburquerque	Leonel Fernández	2004-2012	Secretario de Trabajo, Representante ante OIT, cargos directivos en OIT	Candidato presidencial fallido, Diputado del Parlamento Centroamericano
Uruguay	Enrique Tarigo	Julio Sanguinetti	1985-1990	Jurista, periodista	Candidato presidencial fallido
	Gonzalo Aguirre	Luis A. Lacalle	1990-1995	Jurista, legislador nacional	Legislador nacional, candidato presidencial fallido
	Hugo Batalla	Julio Sanguinetti	1995-1998 (F)	Legislador nacional, candidato presidencial fallido	Falleció en el ejercicio del cargo
	Hugo Fernández Faingold	Julio Sanguinetti	1998-2000	Ministro, legislador nacional, candidato presidencial fallido	Embajador
	Luis Hierro López	Jorge Batlle	2000-2005	Legislador nacional, Ministro, candidato presidencial fallido	Candidato presidencial fallido
	Rodolfo Nin Novoa	Tabaré Vázquez	2005-2010	Intendente, legislador nacional	Legislador nacional
Venezuela	Isaías Rodríguez	Hugo Chávez	2000	Legislador nacional	Fiscal General
	Adina Bastidas	Hugo Chávez	2000-2002	Guerrillera, economista	Ministra
	Diosdado Cabello	Hugo Chávez	2002	Militar, Ministro	Ministro, Gobernador, Legislador nacional
	José Vicente Rangel	Hugo Chávez	2002-2007	Diputado, candidato presidencial fallido	Ministro
	Jorge Rodríguez	Hugo Chávez	2007-2008	Rector del Consejo Nacional Electoral	Alcalde
	Ramón Carrizales	Hugo Chávez	2008-2010	Militar, Ministro	Ministro, Gobernador
	Elías Jaua	Hugo Chávez	2010-2012	Constituyente, Ministro	Ministro
	Nicolás Maduro	Hugo Chávez	2012-2013	Constituyente, Legislador nacional, Ministro	Candidato presidencial, presidente

Referencias

En los casos de los países en que existe más de un vicepresidente se tomó el primero de ellos. El período refiere al tiempo en que cada vicepresidente ejerció su cargo.

- (*) Se reseña solo la actividad más relevante de los vicepresidentes.
- (C) Continúa actualmente en el cargo.
- (F) Falleció en el ejercicio del cargo.
- (I) Sucedió al presidente pero fue sustituido.
- (R) Renunció al cargo.
- (S) Sucedió al presidente por vacancia.

Fuentes utilizadas

- ABC COLOR (2007): «Francisco Oviedo fue electo vicepresidente», en *ABC Color*, 21 de diciembre de 2007.
- ABC COLOR (2008): «Seifart reaparece y lanza fuertes críticas a su partido», en *ABC Color*, 25 de diciembre de 2008.
- ALBORES, Jesús (2011): «Guillermo Ford, el político panameño que hundió a Noriega», en *El País*, 21 de marzo de 2011.
- ASAMBLEA LEGISLATIVA DE EL SALVADOR (2013) «Pleno legislativo» <<http://www.asamblea.gob.sv/pleno/pleno-legislativo>> (consultado 01-12.2013).
- ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA (2013): «Expresidentes de la Asamblea Legislativa» <http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/Sala_Audiovisual/Presidentes%20de%20la%20Asamblea%20Legislativa/Forms/DispForm.aspx?ID=163> (consultado 01-12.2013).
- BARRIOS, Rodolfo: «Democristianos querían vengarse de Endara, aseguró “Fito” Duque», <<http://portal.critica.com.pa/archivo/01042000/nac09.html>> (consultado 01-12.2013).
- EL COMERCIO (2013): «Roles que tuvieron los vicepresidentes anteriores», en *El Comercio*, 19 de junio de 2013.
- EL DIARIO DE HOY (2004): «Vicepresidente de la República se inscribió como pre candidato presidencial», en *El Diario de Hoy*, 11 de junio de 2004.
- EL PAÍS (1984): «Vicepresidente en Panamá», en *El País*, 17 de febrero de 1984.
- EL PAÍS: «El presidente de El Salvador tiene cáncer de estómago e hígado», en *El País*, 3 de junio de 1988.
- EL PILÓN (2010): «La coyuntura y el histórico papel de los vicepresidentes en Colombia», en *El Pílon*, 11 de marzo de 2010.
- EL TIEMPO (1992): «Renunció el Vicepresidente», en *El Tiempo*, 18 de diciembre de 1992.
- ENCYCLOPAEDIA BRITANNICA (2013): «Luis María Argaña Ferraro» <<http://www.britannica.com/EBchecked/topic/33596/Luis-Maria-Argana-Ferraro>> (consultado 01-12.2013).
- ESTRATEGIA S. XXI (2013): «Ing. Jorge Manuel Dengo: Biografía». <www.estrategia.cr/es/generar-pensamiento/209-jorge-manuel-dengo-biografia> (consultado 01-12.2013).
- FUNDACIÓN CIUDADANIA ACTIVA (2013): Presidencia: Ph. D. Astrid Fischel Volio <www.fundacionciudadaniaactiva.org/nuestro-equipo/presidencia-ph-d-astrid-fischel-volio> (consultado 01-12.2013).
- GONZÁLEZ, Rodolfo (2001): «Vicepresidentes rehúsan a ser figuras decorativas», en *El Financiero*, 15 de setiembre de 2001.

- GROSSMAN, Samantha (2012): «A History of Vice Presidential Picks», en *Time*, 10 de agosto de 2012.
- HUDSON, Rex (1997): *Brazil, a country study*, Library of Congress, Washington D. C.
- LA ESTRELLA (2013): «Navarro viaja a Estados Unidos en compañía de excanciller Samuel Lewis» [«http://www.laestrella.com.pa/online/noticias/2013/04/05/navarro-viaja-a-estados-unidos-en-compania-de-excanciller-samuel-lewis.asp»](http://www.laestrella.com.pa/online/noticias/2013/04/05/navarro-viaja-a-estados-unidos-en-compania-de-excanciller-samuel-lewis.asp) (04.05.2013).
- LA LUPA (2012): «La vicepresidencia o el arte de permanecer a la sombra», publicado en revista *La Lupa*, 2012, Grupo SIN, Santo Domingo.
- LA NACIÓN (2005): «Personaje del día: Lineth Saborío», en *La Nación*, 5 de junio de 2005.
- LARA, Denise (2013): «Martinelli designa a Arturo Vallarino nuevo embajador de Panamá ante OEA», [«http://www.telemetro.com/nacionales/Martinelli-Arturo-Vallarino-Panama-OEA_0_553444660.html»](http://www.telemetro.com/nacionales/Martinelli-Arturo-Vallarino-Panama-OEA_0_553444660.html) (19.01.2013).
- LIGORRIA CARBALLIDO, Julio (2010): «Puntos sobre Papel - Vicepresidentes en la historia», [«http://www.prensalibre.com/opinion/PUNTOS-PAPEL-Vicepresidentes-historia_0_218378178.html»](http://www.prensalibre.com/opinion/PUNTOS-PAPEL-Vicepresidentes-historia_0_218378178.html) (03.03.2010).
- MEYER, Carlos (2010): «Ex vicepresidente Dr. Enrique Borgo», [«http://mediolleno.com.sv/mediolleno_v4/entrevistas/2087/ex-vice-presidente-dr-enrique-borgo»](http://mediolleno.com.sv/mediolleno_v4/entrevistas/2087/ex-vice-presidente-dr-enrique-borgo) (11.10.2010).
- MONTIEL, Rafael (2010): «Luis Castiglioni asegura que va a jurar como presidente de Paraguay en 2013» [«http://www.abc.com.py/nacionales/luis-castiglioni-asegura-que-va-a-jurar-como-presidente-de-paraguay-en-2013-100509.html»](http://www.abc.com.py/nacionales/luis-castiglioni-asegura-que-va-a-jurar-como-presidente-de-paraguay-en-2013-100509.html) (08.10.2010).
- NOTICIAS 24 (2012): «Estos son los ocho Vicepresidentes que han acompañado a Chávez durante su mandato» [«http://www.noticias24.com/venezuela/noticia/143037/estos-son-los-ochos-vicepresidentes-que-han-acompanado-a-chavez-durante-su-mandato/»](http://www.noticias24.com/venezuela/noticia/143037/estos-son-los-ochos-vicepresidentes-que-han-acompanado-a-chavez-durante-su-mandato/) (26.12.2012).
- OLAZAR, Hugo: «El liberal Julio César Franco es el nuevo vicepresidente paraguayo», en *El Clarín*, 25 de agosto de 2000.
- ORDONEZ BACA, Faustino (2008): «Vicepresidentes y designados, una polémica histórica», en *El Heraldó*, 12 de noviembre de 2008.
- POLITICAL DATABASE OF THE AMERICAS (2013): «Constitutions and Comparative Constitutional Study» [«http://pdba.georgetown.edu/constitutions/constudies.html»](http://pdba.georgetown.edu/constitutions/constudies.html).
- PURCELL, L. Edward (2010): «Vice Presidents: A Biographical Dictionary». *Infobase Publishing*. Nueva York.
- UNIVERSIDADE FEDERALE DE CAMPINA GRANDE (2013): «Presidentes e vice-presidentes do Brasil» [«http://www.dec.ufcg.edu.br/biografias/RolPreBR»](http://www.dec.ufcg.edu.br/biografias/RolPreBR) (consultado 01.12.2013)
- VELARDE PARAIZAMAN, Juan Manuel (2009): *La vicepresidencia de la República de Perú*, PUCP, Lima.
- VICEPRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE NICARAGUA (2013): «Vicepresidencia de la República» [«http://www.vicepresidencia.gob.ni/?inc=profiles»](http://www.vicepresidencia.gob.ni/?inc=profiles) (consultado 01-12.2013).
- VICEPRESIDENCIA DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA (2013): «Vicepresidentes de la República» [«http://www.vicepresidencia.gob.bo/Galeria»](http://www.vicepresidencia.gob.bo/Galeria) (consultado 01-12.2013).
- WILLIAMS, Dan (1988): «Panama's Delvalle Goes Into Hiding: Ousted President Flees Guarded Home Just Before Military Orders His Exile», en *Los Angeles Times*, 28 de febrero de 1988.